

6. El Caballero dragón

(Erick)

Entré a aquella oscura torre destruida, parecía haber sido alguna especie de base importante o un puesto de vigilancia, en el algún pasado lejano. Ahora, la naturaleza lo había reclamado, con las paredes llenas de musgo y enredaderas entre las rocas de las paredes derruidas.

Sacando una de las bolitas de hierba seca que llevaba en mi bolsa de viaje, encendí un fuego fatuo que voló como una pequeña luciérnaga a mi alrededor, iluminando mi entorno que oscureció cada vez más a medida que me introducía al lugar. La luz fue tan tenue, que me vi en la necesidad de gastar algo más de mi magia para encender un par más. Apenas algo pequeño, pero lo suficiente para preocuparme de no tener el suficiente poder de hacer frente a alguna amenaza importante en dado caso de aparecer.

Encontré una entrada subterránea, tapada por una escotilla a plena vista, con señales de haber sido abierta hace poco tiempo. Pues no se veía tan cubierta de polvo como el resto del lugar. Sin duda, alguien o algo había estado ahí recientemente. Respiré profundo, pues algo dentro de mí sabía que no debería estar discurriendo en esos lugares, y mucho menos sin un equipo de aventureros amigos o mercenarios contratados.

La escotilla rechinó al ser abierta, y de un salto, me introduje dentro de lo que parecía ser una serie de pasillos y catacumbas subterráneos. Luego de caminar un poco, pude encontrar por fortuna una vieja antorcha medio consumida, que encendí concentrando el calor de uno de mis fuegos fatuos.

Caminé con cautela, pues el silencio me parecía estresante. No pocas veces me asusté del propio eco de mis pasos, hasta que, al entrar en una sala más amplia, antorchas gigantescas se encendieron a mi alrededor, de un verde sobrenatural que revelaba la parencia de magia antigua y oscura. Desesperado, traté de escapar por donde había llegado, tan solo para toparme con un muro invisible que me bloqueaba el paso; una barrera mágica quizá activada por mi presencia en el lugar.

A mis espaldas, a pocos metros, una sustancia pegajosa y rojiza comenzó a emanar del suelo. Espesa y sanguinolenta, comenzó a dar forma a una criatura humanoide de aspecto putrefacto; quizá un hechicero maldito, un necromante, que sin poder ya apenas, había condenado sus huesos a convertirse a sí mismo en una trampa para bobos como yo que caí directo en ella.

Aquella criatura me observó con una mirada de cuencas vacías y un brillo rojizo que salía de su interior. Pensé que hablaría, con una voz de ultratumba, pero en lugar de eso, dio un rugido bestial, al mismo tiempo que esferas de fuego verde salían de las antorchas malditas y se lanzaban contra mí.

Con mis escasos reflejos, esquivé un par de ellas y recibí de lleno otras dos, que chamuscaron un poco mi

capa y me obligaron a desprenderme de ella. Contrataqué lanzando yo también llamaradas al nigromante, pero antes de que impactaran de lleno con su decrepito cuerpo, una pared oscura se materializó frente a mi ataque.

¡Una maldita barrera protectora! Mis ataques mágicos serían inútiles. Así que sin poder hacer más, me dediqué a intentar esquivar sus ataques de fuego. Mientras, con una daga, mi única arma de contacto, intentaba inútilmente acercarme para hacerle algo de daño a mi atacante.

Sentí como mi fuerza se fue acabando, mis movimientos se volvieron más torpes a medida que el enfrentamiento se prolongaba y mi esperanza también se desvanecía en igual proporción. Decidí entonces mantener la distancia, mientras me despojaba de mi bolsa y le aplicaba un pequeño hechizo de protección, lo suficiente para que al menos al perecer mis cosas quedaran intactas. Y al menos parte de los tesoros que llevaba conmigo sirvieran de algo a algún otro viajero con un poco más de suerte que la mía...

Y de pronto, una lluvia de flechas impactó de lleno contra el nigromante, contra su barrera mágica, mejor dicho, y con un estruendo esta se rompió en fragmentos que se disolvieron en el aire. Me quedé con la boca abierta del asombro. Alguien repentinamente había llegado a mi auxilio. De repente, una botella de cristal con un contenido que pude reconocer brilló en el aire, cayendo sobre los pies del brujo maldito y estallando junto a estacas de hielo que se formaron a sus pies mientras rugía de agonía. Las llamas verdes de las antorchas cambiaron, volvieron a su rojo natural y ahí, atrapado y debilitado, el Nigromante se retorció aturdido.

De la misma entrada por donde yo había caído en la trampa emergió una figura pequeña; un enano... no, más bien un Niño, o algo muy parecido, que llevaba un pequeño chaleco que apenas y cubría su torso, tenía unas pequeñas alas de escamas verdosas y membranas anaranjadas, igual que el color de su despeinado cabello que recordaba al fuego. Le sobresalía también una larga cola de reptil, que no era lo que más llamaba la atención en él, si no que no llevaba más ropa encima que aquel pequeño chaleco y un cinturón encima de lo que parecía un enorme pañal, esponjoso y blanco con algunos olanes voladizos... como si fuera algún modelo medieval de pañal para niños. Me observó por un segundo, antes de hacer aparecer una espada en su mano, corrió con rapidez en un grito furioso de guerra, y clavó el filo de su arma en el pecho del nigromante, haciéndolo desaparecer, vencido en una explosión de ceniza.

Tan pronto desapareció, se giró hacia mí en una sonrisa, hizo un saludo con la señal de la paz y guiñando un ojito un chupón rojo apareció en su boca.

[PamperCory] : Pero que suerte has tenido, amigo! No estaba muy lejos looteando cuando he escuchado el alboroto que has hecho. ¡Tiempo sin vernos!

[L3on1dasMaster] : bro, ya me imaginaba perdiendo a este personaje también. Ya estaba preparando un paquete fúnebre.

[PamperCory] : Si lo he notado, te importa si me lo quedo yo? Como un pago. Puedes quedarte con las pociones y pergaminos, no me sirven.

Me relajé en la cama frente a mi laptop, sentí que por poco no la libraba y me calmé por fin lo suficiente para empezar a sentir mi pañal mojarse, por tercera

ocasión en el día, desde que me había puesto este pañal para empezar a jugar un rato.

[PamperCory]: Cuántas veces terminaste llenando tu pañal bebido? Ese pobre brujo seguro solo quería evitar tener que lidiar con tener que cambiarte... jajaja.

El pequeño caballero dragón hizo una pose de burla, mientras me señalaba divertido.

[L3on1dasMaster]: Jo... que gracioso. Y mira quien lo dice. El más bebé de todo este reino.

[PamperCory]: Claro que si! Tiene suerte de haberse encontrado con el gran Caballero Dragón Cory el grande! Mi valentía es tan grande como mi fuerza.

[L3on1dasMaster]: Si su fuerza es tan grande como sus pañales si lo creo.

[PamperCory]: Jo jo, buena esa amigo. ¿No es increíble? Por fin puede conseguir estas cosas increíbles, y la maldición del brazalete de Melissa le queda genial al conjunto.

“PamperCory”, así es como se hacía llamar uno de mis amigos AB/DL que había conocido hace unos años. Más o menos hace unos 4 o 3 años, cuando yo empezaba a descubrir la comunidad en línea y deseaba con fuerza ser parte de ella aunque estuviera lejos de todo el mundo y me fuera imposible vivirla con libertad por vivir con mis padres. Este chico realmente no se llamaba así, por supuesto, tenía más bien un nombre más común; *“Carlos”*. Pero por alguna razón le gustaba que le llamaran *“Cory”* y solía presentarse de esa forma ante todos en la comunidad en línea, supongo que por temas de privacidad y por cosas de interpretar quizá un papel más cercano al de

un niño pequeño en los juegos de rol que tanto le gustaban.

[L3on1dasMaster]: Una maldición? Ese aspecto es cosa de una maldición?

[PamperCory]: Sip bebo. Es una maldición hecha por un objeto equipable. Te permite rejuvenecer al personaje a una edad infantil en apariencia. Lo único malo que no se puede desequipar más que durante las lunas llenas en IRL, y que reduce algunos *stats* de fuerza y vida. Pero nada que no se pueda equilibrar con algunos tónicos antes de los combates. De todas formas ningún enemigo inferior de nivel 60 me dura mucho a este punto.

[L3on1dasMaster]: Claro, hasta es algo de reto para ti.

[PamperCory]: Algo, pero no tanto. Y bueno, los pañales y el chupón lucen más en este cuerpo, no crees? El Caballero Dragón era demasiado musculoso y parecía más una tanga rara que otra cosa...

[L3on1dasMaster]: jajaja, sí es verdad, Cory.

Ya fuera de peligro, y con la persona que estaba buscando al lado de mi personaje, activé un pergamino de escape, que solo se podía activar en zonas donde habían sido vencidos jefes o monstruos de alto rango recientemente. El personaje de Cory se unió también al círculo mágico de teletransporte y ambos reaparecimos en una zona más iluminada; el tranquilo claro de un bosque cercano. Por fin Cory hizo desaparecer su espada y se sentó de rodillas en el suelo, mientras yo me sentaba en una posición formal, como si fuese a beber el té junto a él.

[L3on1dasMaster]: hace tiempo que no te conectas en tus redes... estaba empezando a preocuparme. Ni siquiera me dejás en visto.

Escribí aquello en el chat del juego y esperé que no escapara o se desconectara de pronto. Por fortuna no lo hizo, y pude ver que estaba escribiendo.

[PamperCory]: Sí, lo lamento. No me he sentido muy animado últimamente. La maestría y el trabajo... todo es tan duro. Siento no haberme conectado a saludar al menos, dar señales de vida.

[L3on1dasMaster]: Bueno, sabía que estabas aquí al menos.

Desde que descubrimos que nos gustaba el mismo juego y nos hicimos amigos en él también, recibía a veces notificaciones de cuando estaba conectado o en una posición aproximada de su última ubicación en el mundo del juego. Tenía una mecánica interesante de no llevarte directamente con tus amigos, si no tener que buscarlos en zonas imprecisas. Era divertido en parte y por otra parte un dolor de huevos innecesario. Hacía bastantes meses que no veía a Cory conectado en sus redes sociales, esas que se había hecho para las cosas AB/DL y donde nos habíamos conocido. Pero seguía recibiendo notificaciones de vez en cuando de que estaba conectado y de qué cosas conseguía o monstruos de alto rango derrotaba.

[PamperCory]: Sí, y tú qué has hecho? Además de no aprender a ir al baño y eso...

[L3on1dasMaster]: Oye!! Yo no soy el que anda ahí presumiendo sus pañales a medio server. jajaja. Pues nada, un poco de lo mismo, estudiando y trabajando! Cierto que tu no lo sabes! Llevo unos meses trabajando, ya he podido comprarme algunos pañales,

ahora vivo solo.

[PamperCory]: wow! eso es genial, Erick! Que envidia. Me alegra mucho por ti.

[L3on1dasMaster]: Gracias! Que mal que vivimos lejos, me encantaría invitarte a pasar el rato aunque no hubiera mucho espacio y me tuviese que arriesgar a que mojaras mi cama.

[PamperCory]: jajaja, si, es una pena. Me encantaría también pero bueno, igual por ahora me estoy tomando un tiempo de esas cosas. Por eso tampoco he entrado a las redes.

[L3on1dasMaster]: Por qué? Pasó algo? Está todo bien, Cory?

Tardó más de lo usual en contestar, mientras su personaje bailaba cómicamente y daba saltitos a mi alrededor.

[PamperCory]: Me descubrieron.

Tan pronto leí eso me estremecí de miedo. Cory era un chico que si bien era mayor que yo, también lo sentía como un amigo cercano, mi hermanito AB/DL al que le había agarrado cariño aunque nos conocíamos de poco tiempo.

[L3on1dasMaster]: Ohhh, lo lamento mucho amigo. Espero no hayan sido tan duros contigo.

[PamperCory]: No, fue algo difícil, no supe que decir ni hacer... pero ya ha pasado un tiempo, aquí seguimos, más o menos. He estado algo depre, pero nada que no se pueda controlar.

[L3on1dasMaster] : Ya... igual si un día quieres hablar o una llamada, estoy disponible, cuando lo necesites.

El personaje de Cory le dio un abrazo al mio. No sabía siquiera que existiera ese gesto en el juego, me sorprendió un poco, pero me alegró al mismo tiempo.

[PamperCory] : Gracias Erick, lamento no haberme conectado para hablarte. Y sí, quizá un día sería bueno hablar. No sé si por llamada, por que no quisiera ponerme a llorar.

[L3on1dasMaster] : Jo... tan mal te fue?

[PamperCory] : Me hicieron obligar que lo dejaría. Me tiraron todo, y me gritaron. Mi papá estaba furioso. Me sentí fatal. Fue horrible.

[L3on1dasMaster] : Noooo amigo. como te descubrieron?

[PamperCory] : Recuerdas a Roy? Ese chico que te dije que me quería conocer de una ciudad vecina.

[L3on1dasMaster] : Sí, que con él?

[PamperCory] : Pues lo conocí. Platicamos unos días, y no sé, me agradó en ese momento y era tierno. Quería que lo cuidara como su Daddy. Por probar algo nuevo, accedí.

[L3on1dasMaster] : Hombre, Cory, pero si tu eres siempre el bebé. Cómo es eso? Qué pasó entonces?

Tenía tantas preguntas mientras Cory seguía escribiendo.

[PamperCory] : Todo iba bien, lo pasamos bien. Fue divertido jugar a ser el Daddy por una vez. Pero pues al final ya estando en mi casa, él me confesó que

quería algo más. Me quería como su novio, que fuera siempre su Daddy y así.

No supe qué decir ante aquello, así que solo apliqué un gesto de sorpresa, mientras mi personaje parecía retorcerse y estirar su rostro con espanto. Cory por su parte hizo un gesto de caer desmayado y una florecita creció en su pecho mientras en sus ojos se pintaban unas “x” y sacaba la lengua como un muertito cómico.

[PamperCory]: El era lindo, si me gustaba... pero le dije que no era algo que buscaba ahora. Ser un Daddy por siempre o ocuparme de una pareja ahora era algo complicado para mí. Pero no se lo tomó nada bien.

[L3on1dasMaster]: Noooo, no me digas que él...

[PamperCory]: Sí, se puso a doxearme por todos lados, no se como encontró mis cuentas privadas y con gente de mi trabajo, con mis familiares, con medio mundo compartió cosas de mis cuentas ABDL. Me pegó duro, Erick. Se pasó de la raya.

Me sentí muy mal por él, al punto de que me empezaba a temblar las manos de rabia y sentía el enojo revolver mi estomago.

[L3on1dasMaster]: Weeey nooo, ese desgraciado!! No se puede quedar así, hay que denunciarlo, para que sepan lo que te hizo y no se lo haga a nadie más.

[PamperCory]: No, ya no importa. Sé que se borró su cuenta, al igual que yo borré todas mis cuentas no abdl. Llevo un par de días yendo a terapia también. Quizá debí empezar a ir desde hace mucho, incluso si no había pasado nada como esto.

[L3on1dasMaster]: Jooo, Cory. que duro. Lamento mucho todo eso.

[PamperCory]: No, está bien, Erick. Es una sacudida nada más. No es tu culpa. Gracias por preocuparte, de verdad. Fue algo malo, sí. Pero me hizo darme cuenta de muchas cosas. Ahora sé que no puedo estar seguro del todo en casa de mis padres por siempre. Trabajaré en ahorrar un poco para vivir por mi cuenta. No sé, incluso quizá buscar otro ambiente. Si sabes de algo allá donde tú vives, me avisas.

[L3on1dasMaster]: Claro, claro! Amigo, sería genial tenerte cerca. Aquí te podría cuidar y tu a mi, cuidarnos mutuamente como hermanos que somos nwn!

Otro abrazo del pequeño caballero dragón a mi mago elemental. Uno que aunque fuera solo virtual, se sentía especialmente cariñoso.

[PamperCory]: Sí, y bueno, sé que me he perdido de mucho también. Cuéntame algo bonito tú. Dime que has aprovechado vivir solo para ser tan bebé como deberías ser siempre.

[L3on1dasMaster]: jjajaj. Sí. A veces puedo llevar pañales al trabajo también. Mi compañera se enteró, y no tuvo problemas con eso. Incluso... he salido con el chico que me gusta! Me han pasado cosas muy locas últimamente.

Una parte de mi incluso quería contarle la parte de que me había hecho del 2 frente a Valentin. ¡Por accidente! Una historia así seguro lo hacia enloquecer, pero era tan vergonzosa que prefería no contarla, por ahora.

[PamperCory]: Wow, hermanito, eso es genial. ¿Ya tienes novio entonces? ¿Le vas a contar de los pañales?

Me ruboricé al momento que el Cory virtual bailaba graciosamente, con ojitos en forma de corazón.

[L3on1dasMaster]: Noooo, nooo, definitivamente no!! no somos novios si quiera. Solo salimos como amigos. Yo, creo que el es hetero.

[PamperCory]: Hermanito, ¿aún existen los heteros? Es una etapa namas... seguro se le quita cuando te conozca un poquito más. Le conoces una novia?

[L3on1dasMaster]: Lo he escuchado hablar con alguna...

[PamperCory]: Dije VISTO, lo has visto con tus ojitos? Abrazado, dándose besitos con una chica?

Me dejó pensando...

[L3on1dasMaster]: Pues, no.. la verdad que no.

[PamperCory]: Desde cuando lo conoces??

[L3on1dasMaster]: Pues no sé, lo había visto antes hace unos años. Vive cerca de la casa de mis padres. A veces lo veía de camino a su gimnasio.

[PamperCory]: Bueno, pues si nunca lo has visto con una chica ni con un chico... hay esperanza! No te rindas!

[L3on1dasMaster]: No me quiero hacer falsas esperanzas.

El Cory virtual se desmayó de nuevo y puso carita de muerto de caricatura.

[PamperCory]: Bueno, pues vive en la aburrida realidad entonces. Olvidémonos del asunto. Sé feliz con tu nuevo amigo. Descubre si tiene novia o novio y si sale algo en el futuro, pues... le robas un beso!

Me sonrojé más al imaginarme todo aquello. Volverme un amigo cercano de Valentin, acercarme a él y robarle un beso. Me estremecí y puse instintivamente mis manos frente a mi pañal. Sintiendo que algo ahí empezaba a crecer un poco.

[L3on1dasMaster]: Eres un idiota! Eso no va a pasar definitivamente.

[PamperCory]: jajaja ok ok.

Continuamos hablando por un rato, de otras cosas banales y sin importancia. Nos pusimos al día con las series que nos gustaban, las noticias de juegos interesantes y terminamos con viajar a una mazmorra para conseguirme algunas mejoras en equipamiento para no morir la próxima vez que me topara con enemigos que no pudiese enfrentar solo con mi magia.

Luego de desconectarnos y prometernos (más bien Cory) de seguir en contacto, terminé con un pañal saturado a punto de reventar y muchas ganas de meterme a bañar. Al mismo tiempo que mi celular sonó en el borde de mi cama para caer estrepitosamente.

Lo recogí rápido, preocupado de que fuera a dañarse la pantalla, pero por fortuna cayó suavemente sobre un paquete abierto de mis pañales, aterrizando en un esponjoso pañal de leoncito.

Era un mensaje de Valentin:

“Hola Erick, disculpa la hora, oye... mañana tengo un evento raro y no quisiera ir solo. No se si tengas tiempo. Pero me invitaron a un BabyShower. Quieres ir conmigo? Por favor. Juro que te lo compensaré”.

Un babyshower. La invitación más rara que me habían hecho nunca sin duda. No sabía muy bien qué pensar, así que solo le contesté.

“Tampoco he ido nunca a uno de esos. Sí te acompaño. ¿A qué hora?”

Contesté sonriendo, mientras me levantaba de la cama y me daba cuenta del peso del pañal entre mis piernas. Me dio gracia pensar en lo que estábamos hablando y compararlo con lo que traía puesto... Bueno, supongo que puede ser algo divertido. Una situación interesante.



Aviso de Privacidad.

Este documento es parte de una serie de textos más grande, todos propiedad Intelectual de Dorian Logan, digitalizado y distribuido en canales oficiales autorizados por el mismo. Está prohibida su reproducción total o parcial sin permiso del dueño de los derechos, Dorian Logan, sin previa autorización.

Solo se permite uso privado y personal que haya sido adquirido por medio legal.

Contacto: dorianlogan23@gmail.com

<https://subscribestar.adult/dorianlogan>

<https://t.me/notdorito>

Todos los contenidos son para mayores de 18 años.